

Hay tantos puntos importantes en un solo evangelio de hoy que podría ser fácil perderse. Podríamos perdernos en la historia del dudar de Tomás y enfocarnos en la necesidad intrínseca de dudar de nuestra propia fe, o incluso imaginar lo que significa para nosotros recibir el Espíritu Santo en comunidad, quizás la paz debería ser el tema que el Evangelio está tratando de hacernos reflexionar. O la confesión de fe tan prominente en nuestra adoración diaria de ver al Señor resucitado entre nosotros y proclamar "Señor mio y Dios mio".

Como pueden ver, no es una tarea sencilla elegir un mensaje y tratar de expandir nuestra reflexión sin sentir que hay tanto que decir y tanto de lo que hablar, y sin embargo, este servidor suyo y este período de sermón no pueden simplemente ir para siempre. . Así que permítanme elegir un tema en capas que quizás pueda hacer un poco de justicia a toda la narrativa de nuestro Evangelio de hoy. Y esa es la persona de Thomas.

Aunque normalmente la gente se refiere a este Evangelio como un Tomás que duda, no hay falta de fe en la interacción y la redacción del mismo Tomás. La fraseología de Tomás de decir "A menos que vea la marca de los clavos en sus manos, y ponga mi dedo en la marca de los clavos y mi mano en su costado, no creeré". marca un desafío claro, uno que Jesús mismo parece asumir, el hecho de que Jesús decida volver a aparecer marca esta sensación de que la duda es una característica importante de nuestra fe. No quiero que creas que nuestro Evangelio sugiere de alguna manera que tu fe tiene que ser ciega, que debes creer ciegamente cada precepto de nuestra fe sin hacer preguntas sin dudar. Es particularmente pertinente que Tomás haga esta refutación al otro discípulo e incluso sobre la dura reacción que podemos tener al enumerar a un discípulo la duda de la fe que no es eso en absoluto.

He aquí por qué: Thomas estuvo allí la próxima vez que fue posible. Tomás volvió a estar presente con los discípulos. La compañía de los otros discípulos, su compañía, su presencia eran más importantes para Tomás que su propia vacilación o duda. En otras palabras, la duda no impidió que Thomas estuviera presente, participando activamente en la vida de la comunidad, la duda no está para erosionar nuestra comunidad, sino para descubrir que el uno al otro es la representación más importante de Dios entre nosotros. Nuestra división, nuestra vacilación, incluso nuestras dudas mutuas no deben llevarnos a encontrarnos separados en cada instancia de nuestra vida, mi único objetivo aquí como pastor es fortalecer la relación entre cada uno de ustedes y permitir que Jesús continúen apareciendo en medio de nosotros cuando nos reunimos listos para que la paz y el amor toquen nuestros corazones para cambiarnos, para hacernos nuevas personas.

La naturaleza de la forma en que navegamos reuniendo durante estos tiempos de COVID es compleja. Y soy plenamente consciente de que incluso la forma en que adoramos, bilingües, a distancia, sin cantos congregacionales, sin música a veces, o incluso virtualmente, es un desafío. Pero se supone que este desafío nos recuerda lo que está sucediendo afuera de nuestras puertas, que la pandemia está destruyendo la vida de muchos de nuestros hermanos

y hermanas, que la mayoría de la población aún carece de acceso a las vacunas, que somos una comunidad bilingüe, que trata de reunir personas de diferentes orígenes culturales, que prefieren diferentes idiomas.

La adoración es la pieza que nos une; extrañamente, es una de las piezas más polémicas de nuestra vida cristiana y, tanto teológica como personalmente, me desconcierta la forma en que nos comportamos en torno a la adoración. Sé y soy consciente de que las realidades de una comunidad pequeña como la nuestra, vivir en una pandemia puede ser estresante y desafiante para encontrar una experiencia de adoración común que acepte las preferencias de muchos, solo el hecho de que muchos de nuestros hermanos y hermanas se reúnen con virtualmente deberíamos señalar esta realidad de que la adoración se ha vuelto más accesible y menos tangible. Por lo tanto, suscita dudas, suscita desconfianza, suscita preguntas.

Espero que, al reunirnos, miremos a Tomás y a la primera comunidad de discípulos y en ellos el modelo de su comunidad y hagamos todo lo posible por hacer que la nuestra sea un reflejo de esos mismos valores, hay mucho que podemos aprender, nos reunimos para esperar el presencia de Jesús en medio de nosotros, esperamos ofrecernos paz unos a otros, esperamos ofrecernos espacio en nuestros doubts, esperamos ofrecernos perdón.

Creo que podemos ofrecer espacio para que el Espíritu Santo nos transforme en una comunidad cada vez más perfecta. Creo que entre nosotros ya están presentes los dones de Dios que necesitamos para vivir en el Reino de Dios, para vivir en la resurrección de nuestro Señor y convertirnos nosotros mismos en signos de la presencia de Jesús en este Mundo.